



ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS DE COMUNICACIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA TRAMA SOCIAL Y EQUIDAD DE GÉNEROS:

Experiencia de investigación IAP desde la Comunicación Comunitaria.

Lucero Gabriela Nelida - DNI: 24.689.879; gabyluc@hotmail.com -Universidad Nacional de San Juan

Gentili Fabiola Agostina - 38.592.317; fabigentili09@gmail.com - Universidad Nacional de San Juan

Aubone Claudia Beatriz - DNI: 16.469.284- claudiaaubone@gmail.com - Universidad Nacional de San Juan

Eje 12: Prácticas comunitarias y experiencias colectivas de comunicación

RESUMEN EXTENDIDO:

Según el relevamiento realizado a partir de medios gráficos y digitales por el “Observatorio MuMaLá: Mujeres, Disidencias, Derechos” publicado en septiembre de 2019, una mujer es asesinada cada 32 horas en la Argentina como consecuencia de la violencia machista.

A nivel local, diversas organizaciones feministas, entre ellas Ni Una Menos San Juan y el Movimiento de Mujeres Sanjuaninas demandaron durante el 8 de Marzo de 2019 la urgente reglamentación y aplicación de la Ley Nacional 26.485, Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, reglamentación y adhesión que se produce en noviembre de ese año por el poder legislativo provincial.

Sin embargo, la desinformación en la gran mayoría de ciudadanos/as sanjuaninos/as, la falta de reconocimiento de las violencias de género y sus ámbitos de actuación, la naturalización de las desigualdades más sutiles y cotidianas basadas en las diversidades de género, el desconocimiento del marco legal y normativo nacional y provincial; y dificultades de acceso a información sobre políticas públicas específicas locales y nacionales, se constituyen en un importante y necesario problema a tratar. Frente a esta problemática se genera una propuesta de Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs) en el marco de las convocatorias 2019 de investigación de la Universidad Nacional de San Juan denominado “Estrategias Participativas de comunicación para el fortalecimiento de la trama social y equidad de

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

géneros’ que tiene como objetivo primordial “Diseñar e implementar estrategias de comunicación, desde la IAP (Investigación Acción Participativa), para el fortalecimiento de la trama social y la mayor equidad e igualdad de géneros en comunidades de los departamentos de Rawson y Jáchal”.

Se propone aquí compartir las reflexiones colectivas del equipo de trabajo que se encuentra en el desarrollo del proyecto producto de las complejidades que impuso el periodo ASPO por pandemia covid19. Si bien se planteaba partir de un proceso de investigación acción participativa (IAP) que permita evidenciar sentidos y discursos naturalizados en torno a las violencias para deconstruir y generar estrategias comunicacionales, colectivas y participativas que fortalezcan la trama comunitaria y promuevan transformaciones sociales y culturales en el desarrollo aparecieron diversas tensiones producto de los diversos encuentros y desencuentros. Tensiones producto de la reflexividad colectiva del equipo de investigación que se dimensionan como problematizaciones en torno a la necesaria deconstrucción de los modos legitimados e instalados de investigación científicos y producciones de conocimiento desde los ámbitos académicos científicos para la validación de otros caminos epistemológicos-políticos y de otros haceres académicos posibles.

Se asume aquí a la comunicación no desde lo mediático y técnico-tecnológico únicamente, sino como la red de relaciones y sentidos que constituyen toda experiencia y práctica humana. Plantear una mirada superadora de la comunicación como un aspecto instrumental redimensiona el campo como una posibilidad para abordar problemáticas situadas, históricas, complejas y, sobre todo, sociales. Entender la comunicación desde este lugar permite dimensionar las mediaciones sociales que configuran modos de entender la realidad, modos de relacionarse con un/a otro/a, modos de asumir la cotidianeidad e identidad y la posibilidad de evidenciar valores, sentidos, discursos posibles que se constituyen en potenciales puertas de proyección para la transformación.

Por otro lado asumimos la Comunicación Comunitaria como potencial estrategia de transformación social, como un proceso comunicacional colectivo, horizontal y de búsqueda de horizonte político común. En este proyecto experimentamos producciones comunicacionales que interpelen y generen contenidos identitarios propios y situados como otras formas de tomar la palabra y proponer otras agendas comunicacionales posibles microsociales (en relación al territorio-barrio- colectivo desde donde se produce) y de ejercicio de la ciudadanía.



El proyecto en cuestión se organiza a partir de cuatro momentos, no establecidos como etapas, sino como procesos dinámicos: 1° Momento- Generación de vínculos, diseño participativo de la investigación-acción, mapeo de sentidos situados sobre desigualdades y violencias de género. 2° Momento- Análisis situacional de grupos sobre tema desigualdades y violencias de género, identificación de tópicos o categorías analíticas. 3° Momento- Diseño de estrategias comunicacionales colectivas y participativas para fortalecimiento de la trama social y equidad de género. Experimentación de producciones/dispositivos comunicacionales comunitarias estratégicas sobre tópicos elaborados en puntos anteriores. 4° Momento- Sistematización de todo el proceso, metodología y dispositivos comunicacionales comunitarios elaborados. Evaluación y resultados.

El primer momento se desarrolla en un barrio de Rawson de grandes dimensiones y densidad poblacional generado a partir de la política de “erradicación de villas”, conformado por 1000 viviendas, agrupadas en 8 sectores, ocupados según fueron trasladadas las familias desde diferentes barrios, asentamientos, villas, y/o organizaciones sociales. A través del contacto con referentas de dos merenderos se logra empezar con dos propuestas: un taller de ESI (Educación Sexual Integral) para adolescentes mujeres y un taller de ‘Periodistas Barriales’ para niños, niñas, niñes. En el proceso aparecen diversas dificultades que nos replantean constantemente el modo de llegada e inclusión-exclusión del equipo al barrio, las tramas de poder desigual que se ponen en juego en el territorio a nivel micro, meso y macro, el constante juego de lo teórico/metodológico/praxis y el interés en la ruptura con modos extractivistas de producción de conocimiento.

En este marco interesa aquí compartir descripciones de la experiencia y reflexiones colectivas del equipo que movilizan en torno a ¿cómo producir conocimiento desde metodologías de investigación más horizontales y desde la comunicación comunitaria?

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años hemos sido protagonistas de nuevas y masivas manifestaciones en el espacio público de las luchas de las mujeres a nivel mundial por la conquista de derechos. Nuestra sociedad, así como todas las sociedades capitalistas, está asentada en la desigualdad. La apropiación desigual de los medios de producción conlleva necesariamente la reproducción de la desigualdad entre quienes los poseen y quienes no. Estas desigualdades generan violencias, ya sea por la explotación y la represión necesaria para

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

sostener las asimetrías, como por las angustias y el odio que generan. La violencia se torna así un modo de relacionarse socialmente, tanto desde el Estado como entre las personas. La dominación y la subordinación del otro es el fundamento de muchas prácticas de nuestra cultura, y eso se consigue mediante la violencia.

Estos procesos de producción social descriptos no sólo generan objetos/mercancías sino también sujetos, material y simbólicamente situados en una posición social, a los cuales se les asignan roles y funciones. Una de las dimensiones del sujeto considerada de las más importantes en nuestra cultura para la asignación de roles es el género. El género es una categoría que remite a la construcción social de cuerpos y comportamientos, basada en rasgos biológicos, pero que sobre todo se construye en relación. El binarismo de género promueve la idea de que existen dos géneros, complementarios entre sí puesto que uno tiene lo que el otro no, y construye de esta manera estereotipos cerrados y opuestos que deben cumplimentar tareas distintas y ocupar diferentes roles en la sociedad. Aquellas personas que no se ajustan al binarismo o a los roles asignados serán de esta forma excluidas o discriminadas, violentadas.

El binarismo de géneros propone así una forma de relación social, la pareja heterosexual, que se asume como la manera “normal” o “natural”, cuyo objetivo último es la reproducción de la especie, dando lugar a la familia heteropatriarcal. El patriarcado es una forma de organización social, estructurada y sostenida por normas y leyes, que se funda en la desigualdad entre varones y mujeres, en tanto les asigna características y roles distintivos, siendo sobrevalorados aquellos masculinos, en detrimento de lo femenino. Asimismo asume la tutela de los varones sobre las mujeres ya que es aquél el que debe “sostener” a la familia, ser productivo, en tanto ella se encargue de la tarea doméstica “menor”, reproductiva. De este modo, el esquema cultural de desigualdades patriarcales entronca con el sistema de desigualdades sociales capitalistas puesto que la división sexual del trabajo que propone garantiza las condiciones de producción y reproducción del capital.

A su vez, la pareja heteropatriarcal está atravesada por la noción de amor romántico, monogámico y de fidelidad eterna, donde uno/a es propiedad del/de la otro/a.

Las desigualdades entre los géneros que sostienen el patriarcado y el amor romántico generan sus propios modos de violencias, debido al esquema de subordinación de mujeres y niños/as al varón patriarcal donde éste es dueño de hacer con ellas/os lo que desee. Sin

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

embargo, si bien opera simbólicamente y se deja ver en las prácticas cotidianas, en algunas ocasiones la violencia se genera a partir de la distancia existente entre ese ideal y lo que sucede realmente. Varones desocupados que no cumplen su rol de sostén, mujeres que salen a trabajar y cumplen a medias el rol doméstico, infidelidades, mujeres insumisas, etc.

En cada acción simbólica o material se construyen significados que constituyen una cultura. Siguiendo a García Canclini (1984), la cultura es producción de sentidos que representa y reproduce la realidad, el sistema social, pero también puede transformarlo. En los últimos tiempos se viene dando una confrontación política y también semántica/cultural en torno a los significados atribuidos a los géneros, los cuerpos, las sexualidades. Hay una lucha contrahegemónica que se abre paso con cada movilización, con cada campaña de concientización. Sin embargo, si bien se han planteado discusiones que antes no se daban, no todas las personas tienen el mismo poder para transformar los significados que constituyen las culturas, ya que existe una distribución desigual de los medios para producir sentidos, para comunicar.

En la Argentina existe una larga trayectoria en este sentido que se ha plasmado a partir de 1986 en los Encuentros Nacionales de Mujeres, pero en los últimos años, específicamente a partir de 2015, el movimiento se ha expandido y fortalecido con la emergencia del “Ni una menos”, los Paros Internacionales de Mujeres realizados en el Día Internacional de la Mujer, y la campaña por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, que incorporó especialmente a las más jóvenes. Estos grandes movimientos feministas tienen su origen en la creciente ola de femicidios y altos niveles de violencia de género de los últimos años. Este hecho fue la gota que derramó lo que muchos denominan la cuarta ola feminista como el gran movimiento colectivo contemporáneo que emerge como respuesta a la violencia patriarcal, heteronormada, sistemática e históricamente sostenida por la colonialidad moderna. Lo que Walter Dignolo identifica como ‘la gestión y el control del género y la sexualidad’ como uno de los ámbitos de interrelación por donde se regenera una matriz colonial moderna, pues es a través del control de las representaciones sobre la idea de ‘mujer’, ‘varón’- la heteronorma- que se sostiene ese poder colonial, roles, funciones y modelos institucionales.

La campaña por el aborto legal durante el 2018 dejó al descubierto la falta de políticas públicas integrales para numerosos casos de embarazos adolescentes no deseados, abusos



sexuales contra niñas y niños, violencia obstétrica, menor acceso a puestos laborales de mujeres adolescentes y jóvenes con hijos/as, y la falta de una completa implementación de Educación Sexual Integral con perspectiva de género y derechos humanos en todo el sistema educativo público nacional y provincial.

A nivel local, diversas organizaciones feministas, entre ellas Ni Una Menos San Juan y el Movimiento de Mujeres Sanjuaninas demandaron durante el 8 de Marzo de 2019 la urgente reglamentación y aplicación de la Ley Nacional 26.485, Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales que en muchos puntos se contradice con la Ley Provincial de Violencia Familiar; lo mismo sucedió con la implementación de la Ley Nacional de Educación Sexual Integral. Ambas leyes generan el marco legal para que el Gobierno Provincial destine presupuesto y desarrolle políticas públicas específicas para tratar las violencias de género. El Poder Legislativo de San Juan en la sesión del jueves 28 de noviembre de 2019 votó la adhesión provincial a la Ley Nacional N° 27.499 o Ley Micaela que promueve la capacitación en materia de género y en la temática sobre las violencias contra las mujeres para todas las personas que se desempeñan en la función pública en todos sus niveles y jerarquías en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Dos leyes que generan un nuevo marco de posibilidades para instituciones y organizaciones que trabajan por la equidad de géneros y respeto a las diversidades en San Juan.

Por otro lado, durante los años 2018 y 2019 las áreas de género de numerosos sindicatos provinciales se reunieron en un espacio intersindical en el marco del Paro Internacional de Mujeres del 8M para trabajar de forma conjunta un Protocolo de Actuación para casos de violencia de género en los ámbitos laborales, pues una temática recurrente es que las empresas y organizaciones no saben qué respuestas dar, qué procedimientos seguir, qué información brindar y dónde acudir en estos casos.

Es decir que la desinformación en la gran mayoría de ciudadanos/as sanjuaninos/as, la falta de reconocimiento de las violencias de género y sus ámbitos de actuación, la naturalización de las desigualdades más sutiles y cotidianas basadas en las diversidades de género, el desconocimiento del marco legal y normativo nacional y provincial; y dificultades de acceso a información sobre políticas públicas específicas locales y nacionales, se constituyen en un importante y necesario problema a tratar. En este marco se plantea generar acciones en

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

relación a la comunicación comunitaria que permitan generar procesos que acompañen estos grandes pasos de los movimientos sociales feministas a nivel local y micro social.

Frente a esta problemática se propone aquí compartir las reflexiones y análisis realizados hasta el momento en una experiencia de investigación acción participativa ubicada en Rawson en el marco de un Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS), financiado por el Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística (CICITCA) de la Universidad Nacional de San Juan-Argentina, desde el Gabinete de Estudios e Investigación en Comunicación- Departamento de Ciencias de la Comunicación, el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas y la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Reflexiones que permiten evidenciar tensiones que aparecen en el desarrollo del trabajo de campo y la evidencia de sentidos naturalizados, estructuras sutiles que se interponen y fragmentan el territorio evidenciando múltiples violencias a nivel macro, meso y micro.

OBJETIVOS

En esta ponencia nos proponemos compartir reflexiones colectivas por parte del equipo de investigadoras realizadas a partir de la sistematización de una experiencia IAP en desarrollo en un barrio ubicado en el departamento de Rawson.

El objetivo general del proyecto de investigación, del que compartimos aquí avances y reflexiones, es el de diseñar e implementar estrategias de comunicación, desde la investigación-acción-participativa, para el fortalecimiento de la trama social y la mayor equidad e igualdad de géneros. Sin embargo en el proceso de vinculación y trabajo de campo en el Barrio de Valle Grande identificamos diversas tensiones que complejizan y generan procesos de reflexividad en el equipo de trabajo sobre las propias prácticas académicas como las de intervención social, investigación y producción de comunicación comunitaria. Valle Grande es un barrio compuesto por un conjunto habitacional que fue entregado en el año 2017 - en el marco de una política estatal de “erradicación de villas” iniciada en 2003 en la provincia- conformado por 1000 viviendas, agrupadas en 8 sectores, ocupados por familias que fueron trasladadas desde diferentes barrios, localidades, asentamientos, villas, y/o organizaciones sociales. Este origen lo caracteriza como un gran barrio, muy diverso y fragmentado, con fuertes divisiones por sectores y la falta de una identidad barrial propia que sumado a políticas que fraccionan aún más los territorios, se complejiza y tensiona toda práctica pretendida participativa y comunitaria.



PERSPECTIVA TEÓRICA-METODOLÓGICA

Partimos de la idea que pensar y diseñar estrategias comunicacionales implica identificar contextos, configuraciones, marcos de referencias, generar los puentes necesarios para identificar tramas de sentidos colectivos sobre el tema a trabajar y sobre todo la apropiación de las planificaciones y producciones comunicacionales para que no queden en materialidad inocua, en contenidos asépticos de apropiación social.

W. Uranga apunta sobre la importancia de mirar las prácticas sociales desde la comunicación para identificar el mapa de sentidos colectivos que describen y explican las acciones sociales y constituyen el horizonte posible de proyecciones de cambios.

“Las prácticas sociales son, desde lo comunicacional, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad.” (Barbero citado en Uranga, 2007 p.1)

Es decir que se asume aquí a la comunicación no desde lo mediático y técnico-tecnológico únicamente, sino como la red de relaciones y sentidos que constituyen toda experiencia y práctica humana. Plantear una mirada superadora de la comunicación como un aspecto instrumental redimensiona el campo como una posibilidad para abordar problemáticas situadas, históricas, complejas y, sobre todo, sociales. Entender la comunicación desde este lugar permite dimensionar las mediaciones sociales que configuran modos de entender la realidad, modos de relacionarse con un/a otro/a, modos de asumir la cotidianeidad e identidad y la posibilidad de evidenciar valores, sentidos, discursos posibles que se constituyen en potenciales puertas de proyección para la transformación. Dirá nuevamente W. Uranga:

“Estamos hablando de la comunicación como interacción social. Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todos los actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran modos de entender y de entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y de una cultura.” (Uranga, 2007, p. 4)

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

En este punto nos parece coherente enmarcarnos desde lo que se considera la comunicación comunitaria reconociendo la trayectoria histórica de este campo comunicacional y político en América Latina y en nuestro país en particular. Si bien no nos interesa adscribir a una definición cerrada sobre comunicación comunitaria sí la reconocemos como una construcción colectiva de sentidos que se da a partir de procesos participativos, horizontales y democráticos, como una apuesta política que reconoce las diversidades humanas y aspira a horizontes políticos comunes. Si bien es común asociar lo comunicacional comunitario con la producción mediática o en el marco de medios comunitarios, alternativos y populares, es necesario identificar procesos y producciones comunicacionales comunitarias que no se enmarcan desde lo mediático pero sí constituyen verdaderas prácticas comunicacionales comunitarias que se dan en colectivos o grupos diversos. Nos interesa entonces realizar los cruces necesarios para promover una investigación social desde una experiencia de producción comunicacional comunitaria, con el interés en evidenciar desigualdades basadas en los géneros.

Indagar desde la perspectiva de género permite poner atención en las equidades/inequidades basadas en los géneros pero también desde la multidimensionalidad que conlleva asociar las inequidades basadas también en las clases sociales, etnias o color de piel, edades, entre otros. El género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres (Lamas, 1996) y es por esto mismo que se constituye, muchas veces, en eje diferenciador de grupos culturales. El género como construcción simbólica cultural provoca clasificaciones, diferenciaciones que se evidencian en la división del trabajo, en el ejercicio del poder, en la asignación de privilegios sociales, en la legitimidad y asignación de roles dentro de determinadas estructuras sociales entre varones, mujeres e identidades sexuales diversas.

Enmarcamos esta propuesta desde el interés en desarrollar prácticas de investigación más horizontales y participativas. Desde lo que Irene Vasilachis denomina construcción cooperativa del conocimiento, identificando una interacción cognitiva entre sujetos que una vez reconocida la igual capacidad de conocer, derivada del principio de igualdad esencial, se acepta que con disímiles formas de conocer, producen un conocimiento por igual legítimo. (Vasilachis de Gialdino Irene, 2006)



Para este trabajo propusimos entonces plantear una Investigación Acción Participativa, entendiéndolo como un camino posible para transitar otras epistememas y metodologías posibles que generen una práctica de investigación social más cooperativa, horizontal y participativa de lxs sujetxs intervinientes.

Si bien la Investigación Acción Participativa (IAP) es una metodología que se gestó en la década del 40 con trabajos del pionero Kurt Lewin, la experiencia brasileña de la educación popular de Paulo Freire en la década del 60 y la línea sentipensante del colombiano Orlando Fals Borda en los 70, sigue teniendo partidarios y detractores por ser una línea de investigación cualitativa en la cual la experimentación, flexibilidad y creatividad tienen un papel fundamental. Numerosos trabajos de investigación utilizan la IAP en toda América Latina para el desarrollo de experiencias y estudios relacionados con derechos humanos e igualdad de géneros. En nuestro país esta metodología se implementa sobre todo en estudios relacionados con la educación, pedagogías e instituciones educativas. Sin embargo no reconocemos experiencias de este tipo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan y ninguna sistematización de IAP desde la comunicación social y la comunicación comunitaria en particular. El campo de los estudios comunicacionales comienza a recuperar en los últimos años una visión mucho más integral y transdisciplinaria que aborda la complejidad de las prácticas comunicacionales más allá de su visión mediática o técnica. Es por esto que se considera el momento y problemática de las desigualdades basadas en el género en el ámbito local como la oportunidad para realizar experiencias de producción de conocimiento en relación a la praxis y su sistematización como una instancia superadora que supone reflexividad sobre el propio proceso. Interesa entonces hacer un aporte académico al propio campo y carreras de ciencias sociales sino que se fundamenta en el compromiso social universitario y en la necesaria integralidad de la formación, investigación y la extensión en los ámbitos académicos universitarios.

El trabajo de investigación se organiza a partir de cuatro momentos, no establecidos como etapas, sino como procesos dinámicos:

1º Momento- Generación de vínculos, diseño participativo de la investigación-acción, mapeo de sentidos situados sobre desigualdades y violencias de género.



2° Momento- Análisis situacional de grupos sobre tema desigualdades y violencias de género, identificación de tópicos o categorías analíticas.

3° Momento- Diseño de estrategias comunicacionales colectivas y participativas para fortalecimiento de la trama social y equidad de género. Experimentación de producciones/dispositivos comunicacionales comunitarias estratégicas sobre tópicos elaborados en puntos anteriores.

4° Momento- Sistematización de todo el proceso, metodología y dispositivos comunicacionales comunitarios elaborados.

Compartimos a continuación las reflexiones colectivas desarrolladas desde las sistematizaciones y trabajo de campo realizado hasta el momento con el interés en aportar a la mirada crítica sobre las experiencias (de formación, extensión y en menor medida de investigación) denominadas como intervención social. En este marco el equipo se posiciona más con el reconocimiento de prácticas de implicación social o estrategias para el fortalecimiento de la trama social (Elina Dabas, 2006) en relación al trabajo de campo.

ALCANCES O CONCLUSIONES

Como dice el refrán popular, entre lo dicho y lo hecho hay un largo trecho. Parafraseando podríamos afirmar que entre lo programado en el proyecto y lo hecho en el territorio hay un largo camino; y decir entonces que existe un abismo entre las perspectivas teóricas y la propuesta metodológica con la que iniciamos las actividades programadas para llevar adelante el diseño de estrategias participativas y lo que sucede allí en el barrio Valle Grande. Ese abismo no fue “descubierto” solamente por procesos de reflexividad y crítica, sino, y fundamentalmente, por un arsenal de emociones y sensaciones que atravesaron nuestros cuerpos, que cada una de nosotras fuimos pudiendo poner sobre la mesa y que nos llevaron a poner en cuestión la perspectiva de la propuesta y nuestras propias prácticas académicas. Encontramos en las acciones conjuntas con los y las vecinas del barrio, y también en aquellas que no pudimos llevar a cabo, los límites de nuestros esquemas, herramientas y fantasías que llevábamos junto a la necesidad compartida de transformar las realidades y sus violencias; no habiendo hecho evidentes, primeramente, las violencias en las que nosotras también estamos inmersas. Casi al instante, sin mayores dificultades pudimos evidenciar las

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

formas en que las instituciones y grandes organizaciones sociales objetualizan a mujeres, varones, niñas, niños y adolescentes; pero nos fue mucho más complicado salir de lugares comunes para comprender que también las vecinas y vecinos hacían uso de quienes más necesidades tienen, incluso nosotras “las chicas de la universidad” fuimos mercancía intercambiable. Observando en perspectiva, lo que más nos costó identificar y poner en cuestión son las formas en que nosotras también instrumentalizamos sostenidas en argumentaciones de desarrollo e inclusión. Nos encontramos allí en una trama de objetualizaciones junto a un sinnúmero de violencias patriarcales presentes en las familias y los distintos actores sociales que conviven en los territorios (diversas políticas del estado nacional, provincial y municipal; iglesias; organizaciones sociales; instituciones de salud; seguridad; educación, etc) configurando una malla estructurante de las trayectorias vitales de sus habitantes, en la que nosotras como investigadoras nos reconocimos como sujetas de esas múltiples violencias. También, en ese tejido denso e incómodo pudimos compartir algunos deseos y querer, propios y ajenos, que nos invitó a repensar nuestros haceres y pensares.

Reflexiones y sistematizaciones atravesadas de sentires y emociones que nos propusimos poner en palabras. Desde un proceso de implicación social en el barrio de Valle Grande que no solo nos encontró en un territorio fragmentado y con las diversas disputas de poder de un barrio con grupos ‘erradicados’ de sus orígenes, organizaciones sociales e instituciones. Sino que este territorio, en pleno contexto de pandemia, era blanco de políticas públicas (municipales, provinciales y nacionales) que no solo precarizan el trabajo de mujeres (nuestros principales contactos fueron mujeres de merenderos y de grupos de limpieza) sino que desarticulaban todo intento de construcción comunitaria a favor de las disputas y tensiones originadas por la competencia. Así reconocemos esa objetualidad e instrumentalización como un sentido central naturalizado en los vecinos/as del barrio, en las organizaciones barriales y sociales, en las políticas estatales y en sus formas de intervención. Y sobre todo, nos vimos reflejadas en nuestras propias prácticas académicas, en las formas de instrumentalización que el sistema académico nos marca para investigar con sus condiciones, formas, epistemes y metodologías más legitimadas por una estructura institucional científica. Descubrimos replicadoras de la instrumentalización en pos de cumplir para dar cuenta de un proceso, método, teorías, experiencias.



Nos hemos propuesto, aprender a validar desde la praxis otros caminos epistemológicos-metodológicos y políticos en otros haceres académicos, conjugando las concepciones y posiciones conocidas con diversas perspectivas que nos invitan a repensar nuestras prácticas investigativas. En este sentido estamos buceando en:

El giro afectivo propuesto desde el enfoque feminista de Sarha Ahmed para comprender los procesos de investigación como tramas viínculos afectivos y políticos;

Las metodologías horizontales de Sarah Corona Berkin, Olaf Kaltmeier y Mario Rufer quienes sugieren descolonizar las metodologías; problematizando la autoría en la producción de conocimientos y fundamentalmente la forma en que los saberes circulan y se negocian en procesos de investigación participativa; (Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O, 2012)

Las epistemologías del sujeto cognoscente de Irene Vasilachis, legitimado otras cosmologías en nuestras investigaciones; (Vasilachis de Gialdino, 2006)

La conjugación entre las sociologías de las ausencias y sociología de las emergencias, “el todavía no”, en el tránsito hacia una ecología de saberes; (Santos, 2015)

Las nociones de liso y estriado, la máquina de guerra y ciencias nómades de Deleuze y Guattari para repensar los territorios, los aparatos de estado, las militancias y las formas de producir conocimiento; (Deleuze y Guattari, 1980)

Por último las preguntas que nos siguen empujando para seguir andando y descubriendo los posibles cruces planteados:

¿Cómo producir conocimiento desde metodologías de investigación más horizontales y desde la comunicación comunitaria en territorios fragmentados y atravesados por múltiples dispositivos que desarticulan lo común-comunitario? ¿Es posible generar procesos de comunicación comunitaria reconociendo complejas tramas de poder desigual desde lo institucional-académico-estado municipal y los múltiples modos de instrumentalizar y territorios de los que también somos parte?



Referencias Bibliográficas

- Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012) “En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales y Culturales”. Gedisa, Barcelona.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. (1980) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia.
- Francés García, Francisco José; Alaminos Chica, Antonio; Penalva Verdú, Clemente; Santacreu Fernández, Óscar Antonio (2015): “La Investigación Participativa: Métodos y Técnicas”. Ecuador: Pydlos Ediciones.
- García Canclini, Néstor (1984): “Cultura y organización popular, Gramsci con Bourdieu”. Cuadernos Políticos, número 38, ediciones era, México, D.F, pp.75-82.
- (2001): “Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”. Argentina: Ed. Paidós.
- MuMala (2019) Disponible en: <https://www.mumala.ar/registro-nacional-2019/>
- Lamas, Marta (1996). “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual.”
Compiladora. Editorial PUEG
- Paño Yáñez, Pablo; Rébola, Romina, Suárez Elías, Mariano (2019): “Procesos y Metodologías Participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social”. Uruguay: Editorial CLACSO – UDELAR.
- Registro Único de Casos de Violencia contra las Mujeres (RUCVM) (2019): “Resultados 2013-2018 Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)”. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/rucvm_03_19.pdf
- Santos, Boaventura de Sousa (2015): "La universidad en el siglo XXI" México: Siglo XXI.
- Segato Rita Laura (2010): “Las Estructuras Elementales de la Violencia. Ensayos sobre Género entre Antropología, El Psicoanálisis y los Derechos Humanos”. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Red
NACIONAL
de Investigadoras
e Investigadores en
COMUNICACIÓN



Universidad
Nacional
de Quilmes



Departamento
de Ciencias
Sociales

XXIV Jornadas Nacionales de Investigadoras e Investigadores en Comunicación

“Universidad por la
Conquista de Derechos”



10, 11 y 12 de noviembre de 2021

- Uranga, Washington (2017): “Comunicación para la incidencia política. Propuesta de matriz para analizar capacidades y habilidades comunicacionales de las organizaciones en la acción política. Alaic. Perú.

-- (2016): “Conocer, transformar, comunicar”. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Patria Grande.

--(2007): “Mirar desde la comunicación: Una manera de analizar las prácticas sociales”
Buenos Aires. Disponible en:
http://www.washingtonuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=16:propios-22&catid=8:textos-propios&Itemid=107

-Vasilachis de Gialdino, Irene (2006): “Estrategias de Investigación Cualitativa”. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

-Villasante, Tomás (2010): “Reflexividades socio-prácticas: esquemas metodológicos participativos”. Cuaderno Cimas. Disponible en: <http://www.redcimas.org/>